
**ENRIQUE GRANADOS EN SU TIEMPO.
LA TRIPLE CONSIDERACIÓN DEL MÚSICO
EN LA *REVISTA MUSICAL HISPANO-AMERICANA***

**ENRIQUE GRANADOS IN HIS TIME.
THE TRIPLE CONSIDERATION OF THE MUSICIAN
IN THE *REVISTA MUSICAL HISPANO-AMERICANA***

Isabel Rosal Moral•

RESUMEN

Enrique Granados (1867-1916) es una de las grandes figuras de la música española. Este trabajo pretende analizar la visión que de él se tuvo en su época y si se corresponde con la imagen que se tiene ahora. ¿Es la misma? ¿Dónde se sitúa a Granados, entre los modernos o entre los románticos? ¿Pianista brillante o compositor inspirado? ¿Y cómo se hace hoy? Para comprobarlo haremos un estudio y análisis de cómo se le describió en las críticas de una publicación acreditada en su tiempo: la *Revista musical hispano-americana*. A través de sus páginas se mostrará a Enrique Granados en una triple faceta. Descubriremos que el músico catalán fue recibido, en primer lugar, como un pianista consagrado y pedagogo, capaz de producir alumnos con similar carácter al suyo. Más tarde figuraría como un compositor adscrito a la naciente escuela nacionalista española y, finalmente, como una víctima de las circunstancias históricas del momento.

Palabras clave: Enrique Granados, *Revista musical hispano-americana*, crítica musical, nacionalismo, *Goyescas*.

ABSTRACT

Enrique Granados (1867-1916) is one of the great figures of Spanish music. This work aims to analyze the vision of him in his time and whether it corresponds to the image we have now. Is it the same? Where is Granados situated, among the modern ones or

• Isabel Rosal Moral es musicóloga por la Universidad Complutense de Madrid. En la actualidad realiza su tesis doctoral sobre la recepción de Giacomo Puccini en España.

Recepción del artículo: 30-IV-2019. Aceptación del artículo: 08-VII-2019.

among the romantic ones? A brilliant pianist or an inspired composer? And how is it done today? To verify this, we will make a study and analysis of how he was described in the reviews of an accredited publication of his time: the *Revista musical hispano-americana*. Through its pages, Enrique Granados will be shown in a triple facet. We will discover that the Catalan musician was received, in the first place, as a consecrated pianist and pedagogue, capable of producing students with a similar character to his own. Later he would appear as a composer attached to the nascent Spanish nationalist school and finally, as a victim of the historical circumstances of the time.

Key words: Enrique Granados, *Revista musical hispano-americana*, musical criticism, nationalism, *Goyescas*.

I. INTRODUCCIÓN

La musicóloga Consuelo Carredano comienza su estudio «Adolfo Salazar en España. Primeras incursiones en la crítica musical: la *Revista musical hispano-americana* (1914-1918)» con las siguientes palabras: «si hubiera que elegir un espacio editorial que reflejara fielmente el primer rostro de la modernidad musical española en el siglo xx, ninguno mejor que la *Revista musical hispano-americana* (1914-1918)»¹. Por este motivo se ha decidido centrar este trabajo en dicha publicación con el objetivo de comprobar si la visión que se tuvo de Enrique Granados en su época se corresponde con la imagen que se tiene hoy día sobre el compositor.

Debido a problemas personales de su fundador Carlos Gortázar, la *Revista musical de Bilbao* (1909-1913) es trasladada a Madrid en enero de 1914, con el nuevo título de *Revista musical hispano-americana*. Dirigida por el compositor Augusto Barrado (1863-1946), por entonces crítico musical del diario *La Época* y redactor de los programas de la Orquesta Filarmónica de Madrid, la publicación mantiene la línea original de su antecesora bilbaína. Se seguirán «ofreciendo artículos de historia, técnica y estética del arte musical en todas sus vertientes, así como información, crónicas y críticas del movimiento musical español y extranjero», a través de sus numerosos corresponsales². Además de la actualidad teatral y de conciertos, la publicación aportará secciones de biografía, bibliografía y reseñas de revistas extranjeras, series como la de Felipe Pedrell sobre el *Cancionero popular español* y suplementos con partituras³, así como grabados y fotografías de retratos de artistas, compositores, conciertos, etc. A diferencia de su antecesora, la *Revista musical hispano-americana* (en adelante, *RMH*) se contempla desde el primer momento de su nueva andadura como un proyecto de profesionales

¹ Consuelo Carredano, «Adolfo Salazar en España. Primeras incursiones en la crítica musical: la *Revista Musical Hispano-Americana* (1914-1918)», *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* 84 (2004): 119.

² «Revista Musical Hispano Americana», acceso el 2 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0003983771>.

³ *Ibidem*.

para profesionales⁴, lo que la convierte en un punto de encuentro y foro de debate entre destacados artistas, musicólogos y críticos de las más variadas tendencias de la música española y representantes de las distintas generaciones de compositores de nuestro país⁵. Entre los principales colaboradores se encontraban personajes destacados como Tomás Bretón (1850-1923), José Subirá (1882-1980), Adolfo Salazar (1890-1958), Manuel de Falla (1876-1946), Joaquín Turina (1882-1949) o Joaquín Nin (1879-1949) entre otros.

En el caso de Granados, las críticas de esta revista sobre su música y persona permiten estructurar su recepción en tres bloques: el primero de ellos abordaría la faceta de Enrique Granados como intérprete y pedagogo; el segundo bloque, el Granados compositor y su vertiente nacionalista; y, por último, el Granados desaparecido.

II. GRANADOS PIANISTA Y MAESTRO DE PIANISTAS

Se ha indicado anteriormente que las crónicas de la *RMH* sobre Granados lo consideraron, en primer lugar, pianista y más tarde compositor. Como pianista, el músico fue equiparado a los grandes genios de este instrumento como, por ejemplo, Frédéric Chopin (1810-1849)⁶. Esto ha conllevado que al ilerdense se le haya definido desde entonces como músico romántico⁷. Los calificativos otorgados a Granados como intérprete, por parte de los críticos madrileños, fueron simples –en ocasiones, demasiados simples– y se daba por supuesta su habilidad con el instrumento: «La *Asociación de Música de cámara* ha organizado ya, este curso, tres notables sesiones. En la primera de ellas, Granados tocó, como él sabe hacerlo»⁸. La destreza de Granados para combinar en sus conciertos obras del repertorio pianístico europeo (sonatas de Beethoven, polonesas y nocturnos de Chopin...) y piezas propias (*Los majos enamorados*, *El pelele*...) le permitía darse a conocer como autor al tiempo que reforzaba su aceptación como intérprete. En los años de recepción de Granados en la *RMH*, un hecho clave –y que resultaría perjudicial para el músico– fue el desarrollo de la Primera Guerra Mundial. En la neutral España se organizaron conciertos para ayudar a los beligerantes⁹. Granados participó como intérprete en los preparados por los aliados, pues sus estancias en Francia

⁴ Carredano, «Adolfo Salazar en España...», 128.

⁵ *Ibidem*.

⁶ Joaquín Nin, «Evocaciones sobre Enrique Granados», *Revista musical hispano-americana*, mayo de 1916, acceso el 3 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003987215&search=&lang=es>.

⁷ Miriam Perandones, «La canción lírica de Enrique Granados (1867-1916). Microcosmos estilístico contextualizado a través de un nuevo epistolario» (Tesis Doctoral, Universidad de Oviedo, 2008), 37-51.

⁸ F. Lliurat, «Movimiento musical de provincias y extranjero. Barcelona», *Revista musical hispano-americana*, marzo 1916, acceso el 3 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003986680&search=&lang=es>.

⁹ F. Lliurat, «La música en España. Barcelona», *Revista musical hispano-americana*, marzo 1915, acceso el 3 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003985561&search=&lang=es>.

y sus relaciones con los músicos de aquel país influyeron sobremanera en su toma de posición entre las naciones enfrentadas.

Tras la muerte del músico, queda su legado como pianista, compositor y, también, como pedagogo. Son sus discípulos los encargados de perpetuarle. En este sentido, los alumnos del compositor fueron considerados, como si de un asunto religioso se tratase, los depositarios de su legado y, por tanto, debían ser preservados y alabados:

Valencia. En la Sala Beethoven dio, el 18 de Abril, un recital de piano la joven pianista Amparo Iturbi. [...] La segunda parte fue dedicada a Granados; aquí tenía la artista particular motivo para interpretar con todo arte al autor, pues poco antes del funesto viaje que llevó a Granados a Nueva York, la pianista valenciana hubo de recibir las ideales lecciones, los consejos, las convicciones del gran músico español... Como reliquia sagrada debe guardarse aquella luz espiritual que sólo Granados pudiera dar a la artista. Bien se notó el caso en la bellísima interpretación de dos *Danzas españolas*, y en las *Goyescas*.¹⁰

Un dato a tener en cuenta del aprecio que se tenía al músico como pianista y como profesor es el hecho de que las reseñas solían incluir el dato de que un determinado intérprete era discípulo del maestro. Esta circunstancia influía en el pianista y en Granados, pues si el discípulo era bueno, lo era por el maestro; al mismo tiempo, la fama del discípulo servía para aumentar la del maestro. Sin embargo, la revista previene contra quienes pretenden hacerse pasar por alumnos de Granados para lograr éxitos inmerecidos. Algunos músicos, de mediana calidad, se publicitaban como discípulos de los grandes intérpretes con el único fin de conseguir contratos. En el caso de Granados, su fama como profesor era conocida; de ahí que muchos utilizasen su nombre para engrandecerse a ojos de empresarios y público, sobre todo a partir del trágico desenlace del músico. Esto significaba que había una fácil disposición para aceptar a cualquier músico que se dijese discípulo de Granados al haber muerto este y sentir lástima e impotencia por su trágico desenlace:

Habana. [...] [A]unque aquí por fortuna no abundan en tan grande escala los fariseos del arte, sin embargo, pululan también por estos lares algunos que se dicen primeros premios del Conservatorio de Madrid, París, etc., discípulos de Sarasate, Albéniz, Granados, y que a juzgar por los méritos que exteriorizan han conocido de soslayo a tan grandes maestros. Sobre todo a la muerte de Granados han resurgido una caterva y en grado alarmante, confabulándose para celebrar varios atentados musicales a su memoria.¹¹

¹⁰ Eduardo L. Chávarri, «Movimiento musical de provincias y extranjero, Valencia», *Revista musical hispano-americana*, mayo de 1917, acceso el 3 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003989757&search=&lang=es>.

¹¹ Benjamín Orbón, «Movimiento musical de provincias y extranjero. Habana», *Revista musical hispano-americana*, mayo de 1917, acceso el 2 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003989757&search=&lang=es>.

La faceta de Granados como pedagogo ha seguido vigente a través de la Academia Granados, fundada en 1900 junto con su colaborador Frank Marshall. Además, sus obras han estado presentes en multitud de centros musicales de enseñanza con el fin de contribuir a la formación de los jóvenes pianistas¹².

III. GRANADOS, COMPOSITOR NACIONALISTA

Enrique Granados residió en París entre 1887 y 1889 como alumno de piano del importante profesor Charles de Bériot (1833-1914). Veinte años más tarde, orientaría su trabajo en la capital francesa, primero como intérprete (1909) y después como compositor (1911 y 1914), buscando el reconocimiento internacional¹³.

A pesar de lo indicado en el anterior epígrafe, la primera referencia del maestro que se puede localizar en la *Revista musical hispano-americana* se corresponde con el Granados compositor. Ahora bien, se trata de algo ocasional, de prioridad en el tiempo y no de prioridad en el tratamiento. Se trata de un artículo firmado por el también autor y crítico musical Rogelio Villar, en el cual señala la expansión y amplitud en España de la corriente nacionalista. El crítico se muestra orgulloso de que en España los compositores españoles recurran a la música tradicional para inspirarse y lo hagan con mejores resultados que los franceses:

Por ser España uno de los países que más riquezas atesora en cantos y bailes populares, los compositores extranjeros, especialmente los franceses modernos, se inspiran en ellos no siempre acertadamente seducidos por la belleza y variedad de sus ritmos. Entre nosotros se ha iniciado también una corriente nacionalista muy acusada, sobre todo en Cataluña y en Vizcaya, que está produciendo mucho y bueno, y a los nombres ya célebres en el mundo musical del malogrado Albéniz, de Pedrell, Granados, Nicolau, Morera, hay que sumar otros [...].¹⁴

Cuando esto se escribe, insistimos, Granados es más conocido en Madrid como pianista que como autor. Muy recordados son sus conciertos para piano que, con extraordinaria aceptación y éxito, dio un tiempo atrás en el Salón Romero y en el Ateneo. Al mismo tiempo, sus obras se dan a conocer en conciertos de esta naturaleza, donde el Granados pianista ofrece lo mejor del Granados compositor.

¹² Montserrat Bergadà, «Semblanzas de compositores. Enrique Granados (1867-1916)», acceso el 2 de septiembre de 2018, <https://recursos.march.es/web/musica/publicaciones/semblanzas/pdf/granados.pdf>.

¹³ Miriam Perandones, «Enrique Granados en París: la construcción de un icono español en el ámbito musical internaciónal», *Revista de Musicología* 34, n.º 1 (2011): 1.

¹⁴ Rogelio Villar, «Sobre el canto popular», *Revista musical hispano-americana*, febrero de 1914, acceso el 2 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003983964&search=&lang=es>.

El músico también hace acto de presencia en los primeros números de la revista a propósito de conciertos celebrados fuera de nuestras fronteras. En las reseñas de esas audiciones se añadieron algunas opiniones y consideraciones estéticas sobre la música de Granados y su pertenencia a la escuela nacionalista española. Debe señalarse la relación que se establece, en este y en otros artículos posteriores, entre lo que se denomina como «raza española» y el carácter de la música nacionalista de este país:

La música moderna española empieza a ser conocida por estas tierras de Hans Sachs. Y no sólo conocida sino estimada. La obra loable a la que vienen cooperando ilustres compatriotas nuestros, Manen, Nin, Viñes, Casals, Granados, María Cervantes y otros eminentes artistas, cuyos nombres prestigiosos aparecen frecuentemente en la intensa vida musical germánica, unidos a los de compositores hispanos [...] en cuanto estos tienen de más representativo del país y de la raza.¹⁵

Desde Francia, otro eminente pianista, Joaquín Nin, da fe del éxito de un concierto habido en París en 1914 en la Sala Pleyel, donde Granados interpretó el segundo cuaderno de la suite pianística *Goyescas*. El comentarista confirma que en la capital gala se le conocía sobre todo como pianista, y que solo una élite cultural y musical sabía de su buen hacer como compositor. La música de Granados permitirá al público francés conocer mejor qué son los españoles, cuál es la raza española, ejemplificada en la música de Granados y en la pintura de Goya, hermanadas por obra del compositor ilerdense. Al mismo tiempo, Nin aprovecha para lanzar una queja hacia la capital catalana, donde el músico no goza de la admiración que debería tener:

Ya conocen ustedes al héroe, Granados es una de nuestras más legítimas glorias nacionales; no se le discute más que en Barcelona donde reside, porque allí es de buen tono afectar cierto desprecio por lo propio, y es costumbre destripar (asimismo), las reputaciones mejor establecidas y más legítimamente ganadas. En el resto de España y fuera de ella, creo que no ha habido para el exquisito artista que es Granados, más que admiraciones.

Aquí [París] se le conocía, sobre todo, como pianista, á pesar de que los iniciados estaban al corriente, hacía años, del carácter que tomaba su producción. [...] Esta vez, sin embargo, los honores, los vítores y las aclamaciones han sido, sobre todo, para el compositor [...].

Para Granados, Goya, su genio y su producción, sintetizan nuestra raza, y sus *Goyescas* se inspiran en aquella gloriosa imagen y en su atmósfera, tan nuestra por todos.¹⁶

Pero, ¿qué se entiende en ese momento como «raza española» de la que Granados es descrito como paladín? Como señala Walter Aaron Clark: «la fascinación de Granados por la vida y obra de

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ Joaquín Nin, «La música en el extranjero. Desde París. Granados y Goya», *Revista musical hispano-americana*, abril de 1914, acceso el 2 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003984348&search=&lang=es>.

Goya coincidió justamente con el momento en el que España necesitaba grandes figuras del pasado, especialmente de la pintura, que hubieran ahondado en el “alma” de la nación¹⁷. La derrota en la guerra de 1898 dañó el estado social de la raza española. Para regenerar la imagen del país, los escritores de la generación del 98, Miguel de Unamuno y Azorín sobre todo, tomaron la grandeza del pasado y situaron como centros regeneradores de la nación española, en los que residía lo más puro y auténtico del país, Castilla y Madrid. Musicalmente, Granados capturó la esencia espiritual del país mediante la música popular y folclórica, especialmente la de los tiempos de Goya, donde lo madrileño y lo castizo eran reflejo de lo que era España¹⁸.

Goyescas sitúa a Granados entre los compositores modernos al aunar en la obra la tradición decimonónica y la evolución hacia nuevas formas y estilos¹⁹. Pero, sin duda, la característica que convertirá a esta obra para piano en un hito de modernidad será el nuevo concepto de música española vinculado a Castilla²⁰. Su visión de España, alejada de los parámetros andalucistas que sí tomaron otros compositores como Isaac Albéniz (1860-1909), dio lugar a un nuevo concepto de música española. De hecho, ese nuevo «españolismo» constituye hoy una de las características asociadas indefectiblemente al estilo de Granados.

Por tanto, Enrique Granados es ya, en 1914, asumido como eminente pianista y como gran compositor dentro de un nacionalismo español que hunde sus raíces en Castilla. La creciente importancia del músico como compositor motiva que sus obras, nada más estrenarse, ya sean objeto de deseo por parte de grandes intérpretes y empresarios. Por ejemplo, *Los Majos enamorados* (1911) son solicitados para Estados Unidos e Inglaterra, y el gran Paderewsky se desplazará hasta París con la única intención de oírla²¹. Mientras tanto, las autoridades galas aumentan el prestigio del músico español al concederle la Legión de Honor²², y en la Grand Opéra de París se anuncia, para la temporada siguiente, lo que nunca se llevaría a la realidad: el estreno de la ópera *Goyescas*, donde se ofrece «una visión exacta de un pedazo de España, musical y poéticamente interpretado»²³. Sin embargo, debemos preguntarnos si es realmente una visión exacta de España lo que se muestra, ya que como señala Miriam Perandones: «Granados, como Albéniz, intenta construir música española que represente la España que considera “real”, es decir, la basada en los preceptos pedrellianos sobre la música histórica y la popular»²⁴.

¹⁷ Walter Aaron Clark, *Enrique Granados. Poeta del piano*. Trad. por Patricia Caicedo Serrano (Barcelona: Editorial de Música Boileau, 2016), 135.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ Perandones, «La canción lírica...», 258.

²⁰ *Ibidem*, 167.

²¹ Nin, «La música en el extranjero...», 14.

²² *Ibidem*.

²³ «Notas bibliográficas», *Revista musical hispano-americana*, julio de 1914, acceso el 2 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003984717&search=&lang=es>.

²⁴ Perandones, «La canción lírica...», 259.

A principios de 1916 ya se tiene conocimiento de que *Goyescas* se estrenará en Nueva York y no en París. También se anuncia la muy posible presencia del compositor en la ciudad norteamericana: «Desde Nueva York participase que el Metropolitan [...] espera la presencia de Granados para el estreno de *Goyescas*, obra que será dirigida por Bavagnolli»²⁵. Una vez verificada la primera representación, el 28 de enero, la *RMH* se sirve de la prensa neoyorquina para mostrar orgullosamente el éxito de Granados fuera del país. No se ahorran calificativos hacia *Goyescas* y Granados: «Todas las noticias que tenemos del estreno en Nueva York de la obra del admirable Granados, confirman el clamoroso triunfo alcanzado por el eminente músico español»²⁶. Al mismo tiempo, se empareja la figura de Granados con el compositor Manuel de Falla (1876-1946), ya que ambos han sabido triunfar en el extranjero con música nacional. Los dos compositores serían, a juicio del crítico, los artistas que habrían de cambiar el rumbo de la música española y hacerla equiparable a la del resto de Europa, redimiéndonos así «de nuestros pecados pasados»²⁷. Desgraciadamente, la imagen de Granados como icono nacionalista español y universal, construida años atrás en París, no ha sido reconocida por la historiografía musical. A pesar de conformar el canon del nacionalismo español junto con Manuel de Falla e Isaac Albéniz, la historiografía española ha situado a Granados en un segundo plano dentro del canon nacionalista por su estilo romántico y posromántico apartado de la vanguardia, y por su casticismo desligado de la tradición decimonónica, donde lo andaluz había sido en gran medida la imagen de lo español²⁸.

La reseña, como decimos, se nutre de las opiniones vertidas en la prensa neoyorquina. En ellas aparecen tanto las críticas positivas (*The Sun* o *The Evening Post*), como las negativas (*Tribune*, por ejemplo), aunque estas van dirigidas mayoritariamente hacia el libreto y no a la música. Incluso parece escudarse nuestra revista en la falta de entendimiento musical de los críticos contrarios para justificar que estos no alaben la obra: «El *World* y el *Evening Journal* son francamente desfavorables a la obra. Pero como ninguno de estos dos populares periódicos tiene verdaderos críticos de música en su redacción, no hay necesidad de analizar sus opiniones»²⁹. En cuanto al público asistente, la *RMH* refiere la asistencia de una nutrida y selecta colonia española que aplaudió sin tasa, contagiando al público local. En definitiva, se dio cuenta de un éxito arrollador de un músico español que habría de tener consecuencias positivas en el devenir de toda la música española:

²⁵ «Noticias generales», *Revista musical hispano-americana*, enero de 1916, acceso el 2 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003986236&search=&lang=es>.

²⁶ «El estreno de *Goyescas*», *Revista musical hispano-americana*, febrero de 1916, acceso el 2 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003986478&search=&lang=es>.

²⁷ «Editorial», *Revista musical hispano-americana*, febrero de 1916, acceso el 2 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003986478&search=&lang=es>.

²⁸ Sobre esta cuestión, véase «Cuando Granados habla a través de la música», Miriam Perandones, acceso el 31 de agosto de 2018, https://www.codalario.com/enrique-granados/opinion/cuando-granados-habla-a-traves-de-la-musica-un-articulo-de-miriam-perandones_3858_32_10804_0_1_in.html.

²⁹ «El estreno de *Goyescas*...».

Para los músicos españoles, el éxito de Granados será provechoso y útil, pues, después de Goyescas habrá curiosidad por conocer otras obras de autores españoles. Actualmente Granados es en España, una figura representativa, un valor positivo, una personalidad. Sus obras de piano están alcanzando la popularidad que merecen por su originalidad, elegancia y modernidad. Un teatro extranjero le ha abierto sus puertas con todos los honores, consagrando su nombre universalmente. Hoy en Nueva-York no se toca más que música de Granados; los editores comienzan a pedir música de otros autores; nuestro compatriota está siendo agasajadísimo; en los conciertos que celebra, es aclamado. Por el ilustre artista y por el arte nacional, celebramos el éxito de Goyescas en Nueva-York.³⁰

Tras su fallecimiento en el Canal de la Mancha, Granados fue admitido, además de como compositor nacionalista, como autor romántico y ensoñador. Se dijo de él que era un poeta capaz de ofrecer páginas sin grandes alardes armónicos, delicadas y netamente populares, en las que se ofrecía «el eco de un corazón que hablaba sin adulaciones ni amaneramientos, sin prejuicios ni concesiones, en un momento de expansión pura, para mostrar que su lenguaje es más elocuente aún que el de cerebro cargado con fórmulas y con recetas»³¹. Esa imagen romántica, envuelta de un hálito de genio compositivo, se puede observar en los retratos que se le dedican, como el realizado por el figurinista Néstor, publicado en 1914.



Figura 1. Retrato de Enrique Granados publicado en la revista³²

³⁰ *Ibidem*, 4.

³¹ José Subirá, «Movimiento musical de Madrid», *Revista musical hispano-americana*, noviembre de 1916, acceso el 3 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003988549&search=&lang=es>.

³² «Retrato del célebre compositor y pianista Enrique Granados, pintado recientemente por el genial artista Néstor», *Revista musical hispano-americana*, abril de 1914, acceso el 3 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003984348&search=&lang=es>.

IV. LA DESAPARICIÓN DEL MAESTRO

El número publicado por la revista a finales de abril de 1916 está casi todo dedicado a la memoria de Enrique Granados. Compositores como Claude Debussy (1862-1918), Maurice Ravel (1875-1937), Camille Saint-Saëns (1835-1921) o Manuel de Falla no dudaron en manifestar su dolor ante la pérdida del maestro. Granados fallecía junto a su mujer el 24 de marzo de 1916 en el naufragio de la nave *Sussex*, en el Canal de la Mancha, al ser torpedeada por la armada alemana por una confusión. En el número de mayo, Joaquín Nin publicó en la revista un desgarrador artículo dedicado a la memoria de Granados, en el que intercaló consideraciones personales con otras de índole política. El hecho de que España figurase entre los países no beligerantes había creado la sensación de que todos los españoles estarían a salvo de los desastres de la guerra. Pero esa misma guerra se había cebado con el país y con la raza española al llevarse a uno de sus hijos más destacados del momento: «[...] la muerte de Granados es más dolorosa por las trágicas circunstancias que la acompañan; porque el acto de inconcebible barbarie que la provocó se llama, en buen castellano, un cobarde asesinato; porque ello nos aleja definitivamente de una raza, hoy obtusa o demente»³³.

Una vez más volvía a aparecer en un artículo la referencia a la raza española. En este caso, se trataría de un choque de razas en la que la germana sería combativa y provocaría padecimiento en otra pacífica, la española. Joaquín Nin, por tanto, se mostraba como otro músico defensor de los aliados que denunciaba los salvajes actos de guerra de los germanos. Además, otro aspecto que le causaba dolor al mismo Nin era que esa nación bárbara en lo político-militar era la cuna de grandes músicos, cuyas obras se habían escuchado y aprendido en España. En otro momento del artículo, el autor propone diversas formas de rendir homenaje al maestro desaparecido y, al mismo tiempo, ayudar a una familia de seis hijos que ha perdido a sus padres. Incluso llega a insinuar que los huérfanos no deben aceptar ninguna ayuda dineraria de la nación bárbara que les ha convertido en tales. Siguiendo con la crítica a Alemania, Nin solicita a los grandes compositores españoles que no olviden nunca quién les ha privado de un compañero:

[...] Y es preciso, sobre todo, evitar que los hijos de Granados se vean en la triste necesidad de aceptar la indemnización que parece querer ofrecer el Gobierno alemán: hay que hacer ver a esos bárbaros científicos que, con todo el oro tudesco, no se paga una gloria española. Todo eso, en el terreno práctico y según la visión material de las cosas. Moralmente, musicalmente, a Manuel de Falla, a Joaquín Turina, a Juan Manen, a Rogelio Villar, a Pérez Casas, a Conrado del Campo, a Guridí, a Esplá –entre los que yo conozco– incumbe la alta, la noble misión de vengar el asesinato de Granados, no olvidando nunca quienes lo cometieron, exaltando las virtudes del amigo malogrado, perpetuando el recuerdo del compañero perdido, continuando su obra aquellos que más cerca se hallen de ella y aunando los esfuerzos, haciendo más homogénea y más fecunda la acción común, los otros. Sea pues, para nosotros todos, amigos y compañeros

³³ Nin, «Evocaciones sobre Enrique Granados...».

de aquel excelso y maravilloso artista, su melancólico recuerdo, un símbolo de esperanza, de concordia y de fraternal amor.³⁴

A medida que se iban conociendo más datos sobre el trágico final del maestro y su mujer, aumentaba el enfado de los críticos españoles hacia la actitud de los alemanes al tiempo que ascendía, aún más, la alta consideración que se tenía de Granados como persona y como artista. El hecho de que Granados hubiese muerto poco después del estreno de la ópera *Goyescas* (1916) movió a artistas de diversos lugares a programar su interpretación como repulsa a los alemanes. Así ocurrió en Italia o en Buenos Aires, donde, al igual que en Estados Unidos, la obra se cantó en castellano por artistas italianos³⁵. Esta circunstancia provocó en el comentarista de la *RMH*, Francisco Viñas, una dura reacción contra el estado de la ópera en España, cuyos ministros eran incapaces de ofrecer *Goyescas*:

¡Esto teníamos que ver para mayor vergüenza nuestra! Es verdad, que existe en Madrid un gran Teatro, construido con dinero de todos los españoles que por irrisión lleva el nombre de Teatro Nacional o Real, pero que está al servicio casi exclusivo de todos los extranjeros: últimamente hasta el empresario lo era, y en el que como norma de conducta, se excluyen las obras de los maestros de España, en donde además se canta en idioma exótico, renegando del que hablan nuestras madres.

Es una lección tremenda que nos están dando los extranjeros, sobre todo a los ministros de Instrucción Pública, quienes miran por lo general, sólo en satisfacer su propia ambición sin preocuparse de los sagrados intereses intelectuales que deberían alimentar el cerebro de nuestra desgraciada Patria. ¿Pondrá remedio en el próximo concurso del Real el ilustre ministro Sr. Burell?³⁶

Como suele ocurrir cuando alguien fallece, aparecen entonces críticas hacia quienes no lo entendieron en vida y hacia quienes no le apoyaron. En la *RMH* de junio de 1916 se abundó en esta circunstancia. Según este mismo crítico, el maestro fue más admirado en Francia y en otros países que en el suyo, donde «[muchos] conocieron a Granados, y pocos le comprendieron. Muchos le admiraron, y pocos, muy pocos, supieron sostener y prodigarle la admiración, como él reclamaba y merecía»³⁷. Sin embargo, las veladas, conciertos, homenajes y otros actos similares se sucedieron en todas las zonas de la geografía española. En Valladolid, en junio de ese mismo año, el Ateneo ofreció un concierto

³⁴ Nin, «Evocaciones sobre Enrique Granados...».

³⁵ Francisco Viñas, «Movimiento musical de provincias y extranjero. Roma», *Revista musical hispano-americana*, mayo de 1916, acceso el 3 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003987215&search=&lang=es>.

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ Juan Llongueras, «Enrique Granados. Comentario póstumo», *Revista musical hispano-americana*, junio de 1916, acceso el 3 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003987418&search=&lang=es>.

con tonadillas del compositor, precedidas de una biografía del mismo y un poema elogioso hacia su figura³⁸. En Valencia, por las mismas fechas, se dio un acto similar:

La orquesta, dirigida por Saco del Valle, ejecutó, entre otras obras, [...] las danzas de Granados, tan bellamente orquestadas por Lamotte de Grignon, y acto seguido se tributó un homenaje a Granados: Oriental, Andaluza y Rondalla; en el fondo de la escena apareció el busto del maestro (preciosa improvisación del escultor Marco), y los músicos arrojaron flores, repitiendo la Rondalla luego.³⁹

Entre las desgracias que ocasionó aquella muerte en el Canal de la Mancha debe citarse una importantísima: la situación de desamparo en la que quedaron los hijos del matrimonio. La *RMH* se hizo eco de los múltiples conciertos que se celebraron, en diferentes países, incluida España, para ayudar a los huérfanos. Así, el Orfeo Català inició una suscripción que alcanzó las 23.000 pesetas en mayo de 1916⁴⁰. Como ejemplo de que el sentimiento de pérdida por el maestro era general en toda España, y de que sus hijos habían pasado a ser una responsabilidad de todos, debe señalarse la colaboración entre el Orfeo Català y la Orquesta Sinfónica de Madrid, la cual se desplazó en octubre hasta Barcelona para ofrecer un concierto en unión con la entidad catalana: «El público respondió cumplidamente a los nobilísimos propósitos de los organizadores de la fiesta, y agotó todos los billetes. Así se rindió el debido homenaje a la memoria del inolvidable músico catalán, víctima inocente de la guerra, que le arrebató al arte cuando acababa de poner tan alto el nombre de España»⁴¹. En ese concierto, la Sinfónica de Madrid presentó una obra de Eduardo Granados (*Preludio para el cuarto acto de Ifigenia en Táuride*), hijo del maestro, escrita a partir de un tema de su padre.

En Londres, la iniciativa privada de una dama de la alta sociedad y el famoso director Sir Thomas Beecham permitió la celebración de un concierto benéfico con el fin de recaudar fondos para los huérfanos y para rendir homenaje al maestro. Entre las personalidades que asistieron deben citarse «la familia Real inglesa, los Embajadores de Francia, Rusia, Italia, y España, el Primer Ministro y Mrs. Asquith, el honorable A. J. Balfour, los Duques de Wellington, [...] la Sociedad Comercial de Lisboa, el Conservatorio y la Sociedad Nacional de Música de Madrid»⁴². Igualmente se recogieron en

³⁸ J. R. Manzanares, «Movimiento musical de provincias y extranjero. Valladolid», *Revista musical hispano-americana*, junio de 1916, acceso el 3 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003987418&search=&lang=es>.

³⁹ L. Chávarri, «Movimiento musical de provincias...».

⁴⁰ «Noticias generales», *Revista musical hispano-americana*, enero de 1916, acceso el 3 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003986236&search=&lang=es>.

⁴¹ V. F. Zanni, «Movimiento musical de provincias y extranjero. Barcelona», *Revista musical hispano-americana*, octubre de 1916, acceso el 3 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003988315&search=&lang=es>.

⁴² «Editorial», *Revista musical hispano-americana*, agosto 1916, acceso el 3 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003987644&search=&lang=es>.

la revista las noticias sobre diversos monumentos conmemorativos que se habrían de erigir en Lérida o Sardanyola.

A las iniciativas en el bando aliado y países neutrales, la revista también se congratuló por la decisión del gobierno alemán de indemnizar a las familias de todas las víctimas: «El Gobierno alemán ha resuelto ¡por fin! entregar a la familia de Granados, medio millón de marcos como indemnización por la pérdida del llorado compositor»⁴³. Como vemos, la prematura y desgraciada muerte de Granados se convirtió en asunto de Estado, con consecuencias políticas y musicales que marcaron el devenir de la música española; sin ir más lejos, con el rechazo de toda la corriente germanizante.

V. CONCLUSIONES

Con el presente estudio se ha pretendido reflejar qué imagen generó y proyectó la *Revista musical hispano-americana* entre 1914 y 1916 sobre Enrique Granados y su producción musical. A través de sus páginas se ha contemplado cómo Granados se consagró como compositor y se reafirmó como pianista; cuán importante fue la labor que realizó como pedagogo; y, por último, cómo su fatal desenlace hizo que se convirtiera en un héroe nacional. La imagen transmitida por la revista es la misma que se tiene actualmente sobre la figura del músico catalán y que se basa en sus principales facetas como concertista, compositor y pedagogo.

Sus primeros conciertos y las crónicas periodísticas que le siguieron construyeron la imagen de Granados como músico romántico (ligada a su faceta de intérprete) y posromántico (ligada a una técnica que mira hacia el mundo germano y francófono, y a su nuevo concepto de españolismo). Una imagen que la historiografía musical ha difundido hasta nuestros días pero que, como ya se ha indicado a través de la opinión de Miriam Perandones, no ha sido juzgada como se merece, ya que Granados ha sido situado injustamente en un segundo plano tras Manuel de Falla e Isaac Albéniz. Su posición de compositor bisagra entre los siglos XIX y XX lo han apartado de las nuevas corrientes de la música nueva de los años 20, a pesar de ser un músico que miró hacia las nuevas tendencias que se desarrollaban en Europa. En estos conciertos, Granados no solamente reafirmaba su estatus como intérprete, sino que hacía descubrir una nueva faceta como compositor.

Como intérprete, los críticos madrileños admitieron que cualquier intervención de Granados como pianista era un éxito asegurado. De ese modo, a la hora de tratar este aspecto en sus reseñas, los críticos no aportaban nada nuevo y daban por supuesta la habilidad excepcional y la depurada maestría del músico. A estas alturas de su carrera, llamaba más la atención la nueva ocupación de Granados como compositor. El músico es, en 1914, asumido como eminente pianista y como gran compositor

⁴³ «Varia», *Revista musical hispano-americana*, junio 1917, acceso el 3 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003989944&search=&lang=es>.

dentro del nacionalismo español. La música de Granados, concretamente *Goyescas*, fue considerada por los críticos de la *RHM* como el reflejo de la raza española, puesto que el compositor había hermanado las teorías estéticas pedrellianas, basadas en la música popular, con las pinturas de Goya que retraban la sociedad madrileña del siglo XVIII.

Aparte de su trabajo como pianista y compositor, la revista también recogió noticias sobre su labor como pedagogo. Esta ocupación se acentuó tras la muerte del compositor, debido a que sus discípulos fueron los encargados de perpetuar su legado y darlo a conocer fuera de nuestras fronteras. Fue tal la protección y el cuidado que se les brindó a los discípulos —pues eran los únicos que habían recibido de primera mano las lecciones del maestro— que muchos artistas de mediana calidad aprovecharon las circunstancias para hacerse pasar por alumnos de Granados y lograr laureles inmerecidos. Todo ello fue denunciado en las páginas de la *RMH*.

Por desgracia, las últimas noticias que se recogen en la revista sobre el compositor hacen referencia al trágico fallecimiento del matrimonio en el Canal de la Mancha. En Madrid se condenaron los salvajes actos de guerra y se propusieron, al igual que en países extranjeros del grupo aliado, diversas formas de rendir homenaje al maestro desaparecido, víctima inocente de la guerra, y ayudar al mismo tiempo a los hijos del matrimonio. Pero esto significó, al mismo tiempo, el rechazo de todo lo que provenía del país agresor, incluida su música y sus afamados compositores.

VI. REFERENCIAS

- Bergadà, Montserrat. «Semblanzas de compositores. Enrique Granados (1867-1916)». Acceso el 2 de septiembre de 2018. <https://recursos.march.es/web/musica/publicaciones/semblanzas/pdf/granados.pdf>.
- Carredano, Consuelo. «Adolfo Salazar en España. Primeras incursiones en la crítica musical: la *Revista Musical Hispano-Americana* (1914-1918)». *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* 84 (2004): 119-144.
- Clark, Walter Aaron. *Enrique Granados. Poeta del piano*. Traducido por Patricia Caicedo Serrano. Barcelona: Editorial de Música Boileau, 2016.
- «Editorial». *Revista musical hispano-americana*, febrero de 1916. Acceso el 2 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003986478&search=&lang=es>.
- «Editorial». *Revista musical hispano-americana*, agosto 1916. Acceso el 3 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003987644&search=&lang=es>.

- «El estreno de Goyescas». *Revista musical hispano-americana*, febrero de 1916. Acceso el 2 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003986478&search=&lang=es>.
- L. Chávarri, Eduardo. «Movimiento musical de provincias y extranjero, Valencia». *Revista musical hispano-americana*, mayo de 1917. Acceso el 3 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003989757&search=&lang=es>.
- Lliurat, F. «La música en España. Barcelona». *Revista musical hispano-americana*, marzo de 1915. Acceso el 3 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003985561&search=&lang=es>.
- _____. «Movimiento musical de provincias y extranjero. Barcelona». *Revista musical hispano-americana*, marzo de 1916. Acceso el 3 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003986680&search=&lang=es>.
- Llongueras, Juan. «Enrique Granados. Comentario póstumo». *Revista musical hispano-americana*, junio de 1916. Acceso el 3 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003987418&search=&lang=es>.
- Manzanares, J. R. «Movimiento musical de provincias y extranjero. Valladolid». *Revista musical hispano-americana*, junio de 1916. Acceso el 3 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003987418&search=&lang=es>.
- Nin, Joaquín. «La música en el extranjero. Desde París. Granados y Goya». *Revista musical hispano-americana*, abril de 1914. Acceso el 2 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003984348&search=&lang=es>.
- _____. «Evocaciones sobre Enrique Granados». *Revista musical hispano-americana*, mayo de 1916. Acceso el 3 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003987215&search=&lang=es>.
- «Notas bibliográficas». *Revista musical hispano-americana*, julio de 1914. Acceso el 2 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003984717&search=&lang=es>.
- «Noticias generales». *Revista musical hispano-americana*, enero de 1916. Acceso el 2 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003986236&search=&lang=es>.
- Orbón, Benjamín. «Movimiento musical de provincias y extranjero. Habana». *Revista musical hispano-americana*, mayo de 1917. Acceso el 2 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003989757&search=&lang=es>.

- Perandones, Miriam. «La canción lírica de Enrique Granados (1867-1916). Microcosmos estilístico contextualizado a través de un nuevo epistolario». Tesis Doctoral. Universidad de Oviedo, 2008.
- _____. «Enrique Granados en París: la construcción de un icono español en el ámbito musical internacional». *Revista de Musicología* 34, n.º 1 (2011): 203-232.
- _____. «Cuando Granados habla a través de la música». Acceso el 31 de agosto de 2018. https://www.codalario.com/enrique-granados/opinion/cuando-granados-habla-a-traves-de-la-musica-un-articulo-de-miriam-perandones_3858_32_10804_0_1_in.html.
- «Revista Musical Hispano Americana». En Biblioteca Nacional de España. Acceso el 2 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0003983771>.
- Subirá, José. «Movimiento musical de Madrid». *Revista musical hispano-americana*, noviembre de 1916. Acceso el 3 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003988549&search=&lang=es>.
- «Varia». *Revista musical hispano-americana*, junio 1917. Acceso el 3 de septiembre de 2018, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003989944&search=&lang=es>.
- Villar, Rogelio. «Sobre el canto popular». *Revista musical hispano-americana*, febrero de 1914. Acceso el 2 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003983964&search=&lang=es>.
- Viñas, Francisco. «Movimiento musical de provincias y extranjero. Roma». *Revista musical hispano-americana*, mayo de 1916. Acceso el 3 de septiembre de 2019. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003987215&search=&lang=es>.
- Zanni, V. F. «Movimiento musical de provincias y extranjero. Barcelona». *Revista musical hispano-americana*, octubre de 1916. Acceso el 3 de septiembre de 2018. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003988315&search=&lang=es>. ■